

10 Puntos Buenos

PARA DETECTAR OÍDIO EN VIDES

Mario Álvarez A.
Ingeniero Agrónomo Ph.D.
INIA La Platina

Las principales enfermedades producidas por hongos y que atacan la vid en Chile son oídio, botrytis, verticilosis, enrollamiento clorótico y pudrición del cuello. Ellas provocan una disminución en los rendimientos, especialmente en uva de mesa, lo que significa una gran pérdida de divisas para el país. En esta ocasión damos a conocer cómo se puede detectar el oídio.

Oídio o peste ceniza

Producido por el hongo *Uncinula necator*, se caracteriza por crecer sobre la superficie de los tejidos de la vid.

1 El factor ambiental de mayor incidencia en el desarrollo del hongo es la temperatura. Son óptimas aquellas que van desde los 20° a los 30° C, aunque su desarrollo también se produce entre los 7° y los 38°.

2 Los síntomas se aprecian desde primavera a otoño en forma de un polvo ceniciento sobre hojas, brotes, sarmientos, escobajos y granos (foto 1)





7

3 Al principio, se advierten en las hojas sólo manchas de color blanco (foto 2).

4 El polvo ceniciento aparece sobre los brotes y sarmientos durante su etapa de desarrollo (foto 3).

5 Una vez lignificados, se presentan manchas café rojizas, que son vestigios del ataque del oídio (foto 4).

6 El ataque en hojas provoca la reducción de la capacidad fotosintética; en brotes y sarmientos provoca enanismo. En los granos es donde se producen los ataques más fuertes y dañinos, ya que al cubrirse con el polvo blanco, se frena el crecimiento de la cutícula (foto 5).

7 La pulpa continúa desarrollándose, lo que finalmente provoca la partidura de los granos y deja, a veces, la semilla al descubierto (foto 6).

8 Así, el grano queda expuesto a la acción de otros hongos que provocarán pérdidas secundarias (foto 7).

9 En invierno el hongo permanece latente entre las escamas de las yemas. En primavera, al inicio de la brotación, se vuelve nuevamente activo y causa la infección de los brotes (foto 8).

10 La enfermedad se puede enfrentar tomando medidas preventivas o curativas. El tratamiento preventivo consiste en cubrir completamente las zonas verdes de la planta con una capa de azufre (foto 9).



8



9

FE DE ERRATAS

En la edición 19 de Tierra Adentro el artículo «Leche. Un mercado en evolución» señala que en 1996 la recepción de leche en las plantas procesadoras alcanzó a «un millón 406 mil litros» y que la producción láctea llegó a «un millón 800 mil litros». Realmente, se lograron 1.406 y 1.800 millones, respectivamente.